



**CRÓNICA
DE
CÓRDOBA
Y
SUS
PUEBLOS
V**

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
DIPUTACIÓN DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1998

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
V**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1998

Inprime:

Imprenta Provincial de Córdoba
Avda. del Mediterráneo, s/n.

I.S.B.N.:

84-8154-895-2

Dep. Legal:

CO-163-2000

RAÍCES DE LA SEMANA SANTA EN SANTAELLA Y MONTEMAYOR

PABLO MOYANO LLAMAS

Las Cofradías de penitencia nacen con la advocación de la Santa Cruz. La primera fundada en Andalucía fue la de Sevilla en 1448 en plena mitad del siglo XV, ubicada en la iglesia de San Francisco. Motivo fundamental de esa implantación fueron las indulgencias valoradas por la Iglesia y tan codiciadas por las Ordenes Religiosas de entonces.

La primera cofradía sevillana parece ser copiada de la de Toledo, la primera de ese nombre que existe en España. Algunos historiadores hacen remontar esa cofradía al siglo XI, pero consta con certeza ese dato.

Antes de que se crearan las primeras hermandades de la Vera Cruz existieron en muchos sitios representaciones de la Pasión, o cantos de los textos evangélicos de la catedral de Córdoba.

El "ley motiv" de esa proliferación de cofradías debía acompañar la procesión del Viernes Santo madrugada disciplinándose o alumbrando, arrepentidos y confesados de sus pecados. Podían escoger confesor que los absolviera de pecados y censuras, excomuniones y votos no cumplidos. En un pueblo de tanta hondura religiosa, y donde abundan esas situaciones de excomunión, era imprescindible que el miedo a Dios y el deseo de regularizar su situación ante la Iglesia, les impulsara a inscribirse en esas cofradías de penitencia y amor hacia la Cruz de Cristo.

La proliferación de esas cofradías de la Vera Cruz tiene lugar entre los años de 1500 y 1550. Primero florecieron en las grandes ciudades o pueblos importantes. De ahí pasaron a los más pequeños. Raro es el pueblo que no erige una ermita la advocación de La Santa Cruz. Algunas de esas ermitas eran unas iglesias en toda regla, como la de San Sebastián de Montilla, formidable ejemplar de los templos del siglo XVI. También en Santaella la primera Cofradía que existió fue la de la Vera Cruz. Y esta no se funda hasta el año de 1545 aproximadamente. Eso lo confirma los testamentos, que solían dejar una pequeña cantidad simbólica a las ermitas y cofradías. En 1531 se deja algo para la iglesia mayor, El Valle, San Sebastián, el Hospital de La Caridad. Así lo hace Juan Márquez el 16-9 de 1531. Alonso Ruiz el mismo clérigo Melchor Ruiz.

No se dice ni una palabra sobre la Vera Cruz, Santa Lucía o la incorporación. Sería en el año de 1551 cuando ya se habla de limosnas dejadas a la Vera Cruz, y algo más tarde, en el año de 1560 el testamento de Inés de Ávila deja un real para esa cofradía, y también para la Concepción, el Valle, Santa Lucía, San Sebastián y la Fuensanta.

Datos más importantes y concretos encontramos en los libros de Visitas Generales de los provisos del Obispado a Santaella. El primer libro de cuentas se remonta al año de 1533. Al hablar de todas las ermitas reseñadas se nos habla de los gastos e ingresos. En el año de 1575 el visitador Pedro Martínez toma cuentas. Era mayordomo Bartolomé Ruiz Carmona. Recibe limosna en fanegas de trigo, en lana y de los hermanos. Se gastan 5,120 maravedíes en misas, fiestas y procesiones, de ellos dos mil setecientos maravedíes se entregan a los curas de la parroquia; se le abonan al santero de la ermita 2.919 maravedíes por sus trabajos y en hacer el monumento del Jueves Santo.

En 1577 es mayordomo Juan Pérez Bermejo y visitador Pedro Martínez. Antes lo había sido Miguel Fernández Colorado quien habla de 9.740 maravedíes de limosna y de gastos del Jueves Santo. También en 1577 se nos da un dato nuevo. Hay unos gastos extraordinarios de 20,808 maravedíes. Se compran ocho varas de tela, también cuatro varas y media de tafetán carmesí para el manto y saya de Nuestra Señora. También se compra hilo de plata. Esta es la primera referencia que he encontrado a una imagen de la Virgen en la Cofradía de La Vera Cruz de Santaella. Lo cual parece demostrar que ya en ese año con la imagen del Cristo se procesiona otra de la Virgen, cuyo nombre no se consigna. Simplemente dice “Nuestra Señora”.

Se puede afirmar por los documentos reseñados que en Santaella la única procesión que se hacía por Semana Santa en la segunda mitad del siglo XVI era solo y exclusivamente la de la Vera Cruz.

Esa Cofradía tenía también celebraciones litúrgicas -como todas las de su nombre- el día 3 de Mayo y el 14 de Septiembre.

En cuanto a la Cofradía de Jesús Nazareno de Santaella hasta el año de 1639 apenas dice una palabra. Es en este año de 1639 cuando se habla abiertamente de la cofradía de Los Nazarenos. Parece un poco tardía esa advocación y Hermandad, porque los pueblos limítrofes tienen su origen, bien a finales del siglo XVI o muy al principio del siglo XVII como es el caso de La Rambla.

La Cofradía de Señor Amarrado a la Columna tradicionalmente ligada a las familias Del Moral y Merino, tuvo su arranque en el siglo XVIII, y una de sus fundadores fue el mecenas y artífice del santuario del Valle D. Miguel Vicente Alcaide y Lorite, de tan gratisimo recuerdo en Santaella.

BIENES DE LAS COFRADÍAS DE SANTAELLA:

La reseña de esos bienes se conserva en el Archivo General del Obispado en un lenguaje del año 1842. La cofradía de la Vera Cruz tenía una lámina de deuda del Estado con un interés del cinco por ciento y su capital era de 3.700 reales. También poseía títulos de censo antiquísimos.

La cofradía del Señor Amarrado a la Columna poseía en propiedad una casa en la calle San Antonio y un censo sobre un capital de 3.700 reales.

El Nazareno tenía un hipoteca sobre una casa en la calle Vallinas, un olivar de cincuenta pies en el pago de “Viñas Viejas” y tres huertos en el arrabal de la villa. La casa la poseía desde el año de 1654 y los huertos desde 1761.

Más tarde en 1886 el párroco D. Antonio Polo y Ortega hace un inventario completo de los bienes de las cofradías de Santaella, firmando como testigos Don Juan Manuel de Llamas.

Curiosa en extremo es la filípica del obispo Don Antonio de Trevilla en 1809 molesto por el famoso sermón de la Plaza en que se hacían desfilar ante el Nazareno a la Virgen, San Juan, la Vezónica, etc. Al obispo le caían como un tiro los gestos del predicador por lo que exige y ordena que se “limiten a la narración de la Pasión de Nuestro Señor y las Angustias de Nuestra Madre Santísima”. Esta filípica no sirvió de mucho porque las cosas siguieron como estaban, y muchos de los hijos de Santaella las conocimos de niños.

En cuanto a Montemayor digamos brevemente que los libros de fábrica son más tardíos que en Santaella. Muchos documentos se destruyeron en nuestra Guerra Civil. Entre ellos no pocos referentes a las cofradías de penitencia. No obstante el libro más antiguo de Cuentas se remonta al año de 1581.

Por ese libro sabemos que existía una cofradía de la Veracruz, y de la cual era hermano mayor Martín Alonso de Navas al cual se le hacen cargo de veintitrés mil cuatrocientos veinte maravedís, pero no especificaría las partidas de esa importante cantidad. Pasa enseguida a la cofradía del Santísimo Sacramento. Durante bastantes años la Cofradía de la Vera Cruz tuvo su sede en la iglesia parroquial, hasta que el año de 1591 se comienza la construcción de su propia ermita en la salida del pueblo. La ermita se ha mantenido prácticamente idéntica hasta día de hoy. La imagen del Señor de la Vera Cruz ha sido recientemente restaurada en el taller de la Diputación Provincial. Y la Cofradía que ha renovado en el obispado de Córdoba cuenta actualmente con unos seiscientos hermanos procesionan a sus titulares en la noche del Jueves Santo.

Esta Hermandad sufre una transformación en el siglo XVIII. Adquiere una nueva imagen del Señor Amarrado a la columna y otra de la Virgen de la Soledad dejando el título de la Vera Cruz para pasar a llamarse “Del Señor Amarrado a la Columna”. En la reforma de los estatutos ha celebrado su antiguo nombre, incluyendo después el posterior de “Amarrado y Virgen de La Soledad”, imagen que se transforma en Gloria con Niño en la centenaria procesión de La Candelaria.

Los hermanos de esta Cofradía han conseguido, con su propio esfuerzo, rescatar toda la preciosa portada que estaba enlucida y muy deteriorada. Con una paciencia y celo admirable han reconstruido exactamente todos los elementos dañados para ofrecer toda su primitiva belleza.

Posteriormente a la fundación de la cofradía de la Vera Cruz en el año de 1694 se crea la segunda cofradía más antigua de Montemayor: la de los Nazarenos, cuyas primeras cuentas son del año 1596. Aledaña a la parroquia se crea la ermita de su nombre. Debíó de construirse con materiales endebles, ya que en el año de

1767, a expensas de su buen hermano mayor, el presbítero D. Juan de Luque Granados, saca de cimientos el actual templo y construye, por el gran artista montillano, avecindado en Montemayor, Gaspar Lorenzo de Cobos, un par de retablos, uno para el Nazareno y otro para la Virgen de los Dolores. El primero sufrió grandes destrozos en la Guerra Civil.

Tampoco debía ser muy consistente la primitiva imagen del Nazareno, ya que el año de 1700 el escultor cordobés Manuel de Ramos realiza y talla una segunda escultura del Nazareno, también destruida en 1936. La actual es obra de Martínez Cerrillo, la primera Imagen del Nazareno que hizo este escultor ya desaparecido del cual guardamos un grato recuerdo y una obra en la Real Academia.

La cofradía cuenta con cerca de quinientos nazarenos, ha hecho grandes reformas incluso construyendo una casa de hermandad aprovechando la antigua sacristía y unos terrenos aledaños al castillo donados por la Duquesa de Frías. Durante varios siglos esta cofradía de Jesús Nazareno fue la responsable de sacar en procesión al patrono de Montemayor, San Acacio.

En la actualidad es hermano mayor de la Vera Cruz José María Carmona Carmona, muy ligado, desde hace más de cien años a esta advocación. Preside como hermano mayor la hermandad del Nazareno, José Moreno Mata.

Es la breve síntesis de las dos cofradías más antiguas de Montemayor. Añadamos que el Nazareno conserva un precioso libro de actas que se remonta al año de 1767 y está en él prácticamente todos los cabildos, nombramiento de hermanos mayores, reformas, etc. Una preciosa joya del acontecer cofradiero.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Diputación de Córdoba